



CEMENTERIOS, PATRIMONIO Y MEMORIA

31 DE OCTUBRE
1 Y 2 DE NOVIEMBRE

2013

9.30 a 12 hs / 14.30 a 17 hs

Facebook / Asociación Amigos del Cementerio Municipal de La Plata
asociacioncemeterio@gmail.com



CEMENTERIO DE LA PLATA

CEMENTERIO DE LA PLATA



- Club Atlético Baradero (Bibl. José M. Estrada, fondos Barbich y Bracco)
- Concejo Deliberante de Baradero
- Congregación Evangélica Alemana de Buenos Aires (CEABA), sede central
- Consejo Escolar de Baradero
- Departamento Ejecutivo Municipal de Baradero (Reg. Protestantes; otros)
- Familia Chiappara-Müller
- Familia Kaufmann
- Hogar “Germán Frers”, Baradero
- Juzgado de Paz de Baradero
- Museo Histórico Municipal de Baradero
- Parroquia Baradero (CEB)

Sitios Internet

- baradero-fribourg.ch
- ceaba.org.ar
- cementerioaleman.org.ar
- churchforum.org
- dw-weblogs.com
- iglesiaevangelica.org

SEÑALES DE LA MEMORIA EN EL CEMENTERIO DE LA PLATA

Baldini Marta I. * y Lilián Graciela Lugones**

*CONICET y Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP

**Asociación Amigos del Cementerio Municipal de La Plata

martaibaldini@gmail.com

noralylugones@yahoo.com.ar

Introducción

Los cementerios constituyen espacios de memoria de la comunidad a la que pertenecen, poseen marcas que evocan y visibilizan hechos históricos de fuerte valor simbólico. En los cementerios Municipal e Israelita de La Plata, existen monumentos funerarios referidos a hechos traumáticos de la sociedad: a los fusilados de la Revolución del 9 de junio de 1956, a los desaparecidos durante la dictadura cívico militar (1976-83), a las víctimas del holocausto judío en la Segunda Guerra Mundial (Rizzo y Sempé 2001, Sempé, Rizzo y Dubarbier 2011, Baldini 2011).

Preservar la memoria es un tema complejo, a medida que transcurren los años desaparecen tanto los testigos presenciales de esos hechos como los de época; a esto se añade en ocasiones la construcción de relatos sociales que enmascaran los hechos reales.

Ante esa situación anclar en el espacio funerario marcas que señalen hechos de alto impacto en la sociedad, o períodos que la marcaron implacablemente, permite sostener la memoria, generar un nexo, un sentido y un compromiso con el futuro, con otro contexto histórico.

Da Silva Catela (2005) en su caracterización de la sociedad en una situación límite como fue la desaparición forzada durante la dictadura, describe dos momentos: uno de desintegración y desagregación de entornos cotidianos y otro de reacción en el que se honran las víctimas y se crean símbolos que funcionan como clave de transmisión intergeneracional de los procesos históricos y se expresa en acciones que invaden el espacio público con símbolos, rituales, marcas materiales de la memoria, a modo de denuncia y visibilidad. Testimonios funerarios que remiten a los desaparecidos en el Cementerio de La Plata son analizados en este trabajo.

Desde este marco se investigó el modo en que se generaron las prácticas de desaparición de personas y el ocultamiento de los cuerpos de los actores sociales, durante la dictadura cívico militar, y la posterior recuperación de sus restos por parte de la comunidad.

Se indagó sobre la creación del Mausoleo Memoria, Verdad y Justicia, en el Cementerio de La Plata, y para ejemplificar se requirieron los testimonios de familiares de Carlos Eduardo Lugones y Héctor Hugo Malnati, los dos primeros desaparecidos inhumados en ese sitio luego de su identificación.

Además se investigó el proyecto “Baldosas blancas de la memoria, hacia una cartografía de la memoria platense”, destinado a estimular la Verdad, la Memoria y la Justicia, cuyo objetivo es señalar con marcaciones urbanas los sitios donde fueron secuestrados o asesinados ciudadanos platenses, en el período mencionado.

Mausoleo Memoria, Verdad y Justicia

El 31 de agosto de 2010 se inauguró el Mausoleo Memoria, Verdad y Justicia en el Cementerio de La Plata, destinado a las víctimas del terrorismo de Estado y a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo de esta ciudad (Fig. 1).

Fue construido por la Municipalidad local y mediante una disposición del Cementerio del 7 de mayo de 2010 se designó “con el nombre de ‘Desaparecidos en lucha’ al sector destinado a la colocación de un Mausoleo de todos los caídos y desaparecidos en la última dictadura militar y sus familiares, el cual está delimitado por el sector lotes C1, C2, C3, C4 del Cementerio de La Plata”. Por Ordenanza Municipal 10719 de 2010 se autorizó al Departamento Ejecutivo la construcción de dicho monumento (Fig. 2).

A partir de una iniciativa de familiares de desaparecidos, que tuvo el apoyo del Intendente, Pablo Bruera, y del Director del Cementerio, Pablo Massola, y con la participación de organismos de DDHH y de la sociedad civil como “Memoria Fértil”, se formó una Comisión para concretar su edificación.

El monumento es un hipogeo, tiene las características de un enterramiento subterráneo, con líneas arquitectónicas sencillas, donde sobre un muro rectangular se inscribió la siguiente frase: “Memoria, Verdad y Justicia para las víctimas del terrorismo de Estado. 30.000 Detenidos Desaparecidos ¡Presente!”.



Figura 1. Mausoleo Memoria, Verdad y Justicia. Cementerio de La Plata.

Ese paredón desnudo, tal vez, intenta ser una representación simbólica de la tapia del Centro de Tortura y Exterminio de Arana, una zona rural ubicada

a 14 km. al sur del centro de La Plata, en la Provincia de Buenos Aires, donde muchos jóvenes platenses fueron ejecutados, para luego calcinarlos en fosas comunes denominadas “capachas” con neumáticos rociados de combustible.

Placas con los nombres de numerosos militantes populares están ubicadas en ese muro, que se transformó en un lugar de recordación y memoria, un espacio público en el que se depositan flores en una rutina cotidiana de los actores que frecuentan el lugar.

Sobre el piso se levanta una figura triangular de mármol blanco, donde se apoya la urna durante la ceremonia en la cual se formaliza la reinhumación y luego se la sitúa en la cámara soterrada.

El sentido de este sitio es honrar a aquella generación diezmada, que en la década de 1970 encarnó los ideales de una juventud que abrazó el proyecto nacional y popular, con sus luces y sombras. Está destinado a recordar a quienes padecieron la barbarie, sucumbieron durante la tortura o fueron fusilados en supuestos enfrentamientos y luego sepultados como NN, muchos de ellos en el cementerio de La Plata, resguardados hoy mediante la ordenanza municipal 8226/96 que prohíbe alterar el estado de las tumbas (Delledonne, Massola y Corbalán, 2011).

UBICACION: DELIMITADO: SECC. C LOTES: 1-2-3-4

MAUSOLEO: " MEMORIA, VERDAD Y JUSTICIA "

a) TITULAR	Prop.	b) DERECHO	c) OBSERVACIONES
			<p>Exp. 51349- La Plata, 5 de agosto de 2010.- El Concejo Deliberante, en su Sesión Ordinaria N° 16 celebra en el día de la fecha, ha sancionado la siguiente: ORDENANZA 010719</p> <p>ARTICULO 1°.-Autorízase al Departamento Ejecutivo a la construcción de un Mausoleo en el Cementerio Municipal, destinado a albergar los restos de personas desaparecidas durante la última dictadura militar.</p> <p>ARTICULO 2°.-De forma.</p> <p>Firman: ALICIA GENZONE, Secretaria Legislativa, Concejo Deliberante, Municipalidad de La Plata y Prof. JAVIER PACHAROTTI, Presidente Concejo Deliberante.</p> <p>La Plata, 9 de agosto de 2010.- Cúmplase, regístrese, comuníquese y publíquese.</p> <p>Firman: DR. JORGE CAMPANARO, Secretario de Gestión Pública y Dr. OSCAR PABLO BRUERA, Intendente Municipalidad de La Plata.</p>

CI A A V. B. PABLO S. MASSOLA DIRECTOR DE CEMENTERIO MUNICIPAL DE LA PLATA

DIRECCION DE CEMENTERIO

Figura 2. Ordenanza 10719. Autorización para la construcción del Mausoleo

El contexto histórico de las desapariciones y de la lucha por los Derechos Humanos

Hace 37 años la dictadura cívico-militar más cruenta de la historia argentina, proyectó su sombra temible dejando en el país una secuela de crímenes de lesa humanidad. Durante la madrugada del miércoles 24 de marzo de 1976 un golpe de Estado, destituyó al gobierno constitucional y ocupó el poder hasta 1983.

La primera Junta de Comandantes estuvo integrada por Jorge R. Videla, Eduardo E. Massera y Orlando Agosti. El autoproclamado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) pretendió rememorar en esa denominación al periodo de la formación del Estado argentino (1852-1880), inspirado en el libro *“Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina”* de Juan B. Alberdi (1852); concretó una fuerte represión social, cuyas secuelas aun se padecen.

Por ser sede de una universidad nacional con una congregación importante de estudiantes y por pertenecer a una región con actividades portuarias, industriales y de servicios, La Plata fue una de las ciudades que registró una mayor cantidad de desaparecidos.

Se implementó un terrorismo ideológico que favoreció la aplicación de una economía liberal en el marco de una política continental de exterminio de la que participaron los regímenes dictatoriales de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay en la coordinación de operaciones destinadas al traslado y la desaparición de personas.

El orden se impuso mediante la represión sobre la sociedad civil con el fin de desactivar su participación; el 24 de marzo de 1976 fue el comienzo de uno de los periodos más cruentos de la historia argentina, a partir de esa fecha comenzaron las desapariciones, violaciones, robo sistemático de bebés y desappropriación de bienes materiales e intangibles. La metodología aplicada fue la tortura seguida de muerte, con el fin de “deshumanizar al enemigo”, una idea explicitada por Hannah Arendt (1998).

Ante el horror varias voces denunciaron el genocidio, como Rodolfo Walsh (1977), quien en la Carta Abierta a la Junta Militar, al cumplirse el primer año de la dictadura expresó: “Ilegítimo en su origen, el gobierno que ustedes ejercen pudo legitimarse en los hechos recuperando el programa en que

coincidieron en las elecciones de 1973 el ochenta por ciento de los argentinos y que sigue en pie como expresión objetiva de la voluntad del pueblo, único significado posible de ese 'ser nacional' que ustedes invocan tan a menudo".

Por ese entonces el escritor y periodista aportó una cifra escalofriante: "Quince mil desaparecidos, diez mil presos, cuatro mil muertos, decenas de miles de desterrados son la cifra desnuda de ese terror".

Los Juicios por Memoria, Verdad y Justicia que se llevan a cabo en todo el país, para condenar a los culpables, reconocen su origen en las luchas que emprendieron las Madres, además tienen su anclaje en esa carta de Walsh.

Como respuesta comenzó a organizarse la lucha en contra del régimen militar, a partir de 1977 las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo exigieron la devolución con vida de sus familiares y buscaron la identidad apropiada de sus nietos, después los H.I.J.O.S. investigaron sobre el destino final de sus padres.

En 1983, cuando se conquistó la democracia, el Juicio a la Junta de Comandantes marcó un hito fundamental en el derecho internacional y el país fue pionero en la materia. En 1989, cuatro decretos indultaron a 220 militares y 70 civiles; pero a partir de 2003, los Derechos Humanos fueron considerados una política de Estado, y el Congreso determinó la nulidad de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida. Luego algunos jueces declararon inconstitucionales aquellos indultos referidos a crímenes de lesa humanidad.

Las luchas populares marcaron el camino que hoy se transita, como sucedió en La Plata con la sentencia del Tribunal Oral Federal 1, que condenó a prisión perpetua a 23 represores, entre ellos a un civil, por los crímenes cometidos en seis Centros Clandestinos de Detención del Circuito Camps. El 5 de marzo de este año en el Tribunal Oral Federal 1, de Capital Federal, comenzó el juicio por crímenes de lesa humanidad cometidos en el marco del Plan Cóndor, destinado a reprimir a los enemigos políticos fuera de las fronteras de sus propios países.

Actualmente el 24 de marzo se recuerda el Día Nacional de la Memoria, por la Verdad y la Justicia para conmemorar a las víctimas del régimen genocida. En este contexto es importante destacar el trabajo efectuado por el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAFF), que permitió la identificación de numerosas víctimas del terrorismo de Estado.

Genocidio y memoria

Durante estos 37 años la memoria se transformó en una construcción colectiva, donde las sucesivas generaciones sumaron voluntades para confirmar el rumbo trazado en pos de Memoria, Verdad y Justicia.

Según Guber “...lo que se convierte en ‘historia’, lo que un agrupamiento social reconoce como ‘su pasado’ y preserva por ‘la memoria’, depende de convicciones sustanciales que detentan los miembros de la sociedad acerca de partes del pasado, así como de ideas generales acerca de lo que es históricamente plausible» (1996: 424). Durante más de tres décadas la memoria fue en un ejercicio permanente para visibilizar la historia robada de cada desaparecido, rescatar su nombre del olvido, recuperar su cuerpo negado y recordar su voz que intentaron callar.

Según los organismos de DD.HH los desaparecidos son más de 30.000. En tanto la CONADEP constató 8.960 casos, de los cuales 900 pertenecen a la región de La Plata, una de las más castigadas, donde la mayoría eran jóvenes. Por lo general transitaban el siniestro “Circuito Camps” y muchos de ellos estuvieron en alguno de los 340 centros clandestinos de detención, tortura y exterminio distribuidos por todo el país.

En esta zona para Da Silva Catela “...las organizaciones de derechos humanos afirman que la cifra llega a 2000 desaparecidos, de los cuales aproximadamente 800 serían estudiantes y 900 obreros. De éstos, 82% tenían menos de 30 años en el momento del secuestro y, del total de los casos denunciados, 67% de los detenidos eran hombres. (Cf. *No habrá Manto de Olvido*)” (2009: 26).

Según señaló Docters (2012) para poder transformar el país de la forma que se hizo, con semejante grado de desigualdad, era absolutamente imprescindible mantener al conjunto de la sociedad en silencio. Con un grado de terror que fuera capaz de paralizar cualquier intento de levantamiento contra la dictadura.

Para el autor “Los números son elocuentes; 10.000 presos políticos, 11.000 muertos en supuestos enfrentamientos, 30.000 desaparecidos y 500.000 personas que pasaron por algún centro clandestino de detención” (Op. Cit. 59).

Prácticas sociales

Los actores sociales por medio de sus prácticas participan de un proceso de construcción de la realidad, en un espacio y tiempo determinados, donde se producen contradicciones y se desenvuelven disputas de poder.

Según Giddens “El dominio primario de un estudio de las ciencias sociales, para la teoría de la estructuración, no es ni la vivencia del actor individual ni la existencia de alguna forma de totalidad societaria, sino prácticas sociales ordenadas en un espacio y un tiempo” (2003:32).

En dicho contexto correspondió definir para este estudio en particular el modo en que se generaron estas prácticas de desaparición de personas y el ocultamiento de los cuerpos de los actores sociales, durante el genocidio, y la posterior recuperación de sus restos por parte de la comunidad. Para ejemplificar esta situación se tomaron dos casos, son los de Carlos Eduardo Lugones y Héctor Hugo Malnati.

Historias de vida

El 31 de agosto de 2010 se inauguró el mausoleo con las inhumaciones de Eduardo Lugones y Héctor Malnati, después de transcurridos 34 años de sus forzadas desapariciones. En esa oportunidad, bajo una lluvia pertinaz, ante un numeroso público compuesto por los familiares, las Madres de Plaza de Mayo y militantes, la subsecretaria de Derechos Humanos municipal, Marta Vedio, dijo que "estas familias cierran una etapa pero se abren las puertas para seguir la lucha en la construcción de la memoria colectiva".

En el sitio, tal como se puede constatar en el Registro de Ingreso (Fig. 3), además descansan las siguientes personas identificadas por el EAFF: Lilia Mabel Venegas de Miguel, el sacerdote Federico Baccini, Carlos Llerena Rosas, Irene Felisa Scala de Zuppa, Néstor Oscar Zuppa, Rodolfo Luis Casagrande, Rosa Rufina Betti de Casagrande, Nélida Haydé Mercader de Meyer, Mario Miguel Mercader, Anahí Silvia Fernández, entre otros. También están ese lugar a las Madres de Plaza de Mayo, Tina Molina y Felisa Martínez de Lugones.

Para este estudio se analizó la documentación existente en el Cementerio platense relacionada con las actas de ingreso e inhumación de las

La fecha elegida para acompañar en su destino final a estos dos militantes populares no fue casual, debido a la conmemoración del “Día Internacional del Detenido Desaparecido” el 30 de agosto, ni es ajena la decisión de la Municipalidad de La Plata de levantar un sitio común para recordar a todos los que dieron la vida en la búsqueda de un país con justicia social.

[illegible]

Figura 3. Registro de ingresos al Mausoleo Memoria, Verdad y Justicia

Tal vez Eduardo y Héctor no se conocieron, pero caminaron las mismas calles, persiguiendo los mismos sueños y esperanzas, al igual que toda una generación diezmada compartieron ideales y utopías que los llevaron a comprender lo trascendental de sus acciones a pesar de su juventud. Fueron parte de la historia de una generación a la que representan simbólicamente en el mausoleo en tanto otros compañeros de lucha son identificados por el EAAF.

La memoria se transformó para sus familiares en un ejercicio permanente para indagar sobre sus historias robadas durante tanto tiempo, ahora la búsqueda concluyó al conocer la verdad que las fuerzas de seguridad trataron de ocultar durante tantos años. La memoria como una construcción colectiva permitió descubrir el velo sobre estos hechos del pasado, para comprender el presente y proyectar un futuro mejor, sin olvidos ni odios.

ACTA DE INGRESO 133344

En la ciudad de La Plata, 13 días del mes de octubre del año 2011, se registra el ingreso en este Cementerio de los cadáveres - restos que según la licencia de inhumación expedida por el Registro de las Personas, corresponde a **MERCADER MARIO MIGUEL**

de años de edad, sexo, nacionalidad

estado civil, con domicilio en, produciéndose el deceso por, al día de, a las horas, en, y fue sepultado - tumulado en, **MAUSOLEO MEMORIA VERDAD JUSTICIA - DEFINITA DO LOTE C LOTE 1, 2, 3 y 4**

ACTA REG. CIVIL N° SECCION

ACTA DE INGRESO 133344

En la ciudad de La Plata, 13 días del mes de octubre del año 2011, se registra el ingreso en este Cementerio de los cadáveres - restos que según la licencia de inhumación expedida por el Registro de las Personas, corresponde a **FERNANDEZ ANAHI SILVIA**

de años de edad, sexo, nacionalidad

estado civil, con domicilio en, produciéndose el deceso por, al día de, a las horas, en, y fue sepultado - tumulado en, **MAUSOLEO MEMORIA VERDAD Y JUSTICIA DELIMITADO SECCION "C" LOTE 1, 2, 3 y 4**

ACTA REG. CIVIL N° SECCION

TRASLADOS Y REDUCCIONES

ACTA DE INGRESO 118306

En la ciudad de La Plata, 15 días del mes de octubre del año 2011, se registra el ingreso en este Cementerio de los cadáveres - restos que según la licencia de inhumación expedida por el Registro de las Personas, corresponde a **Hector Federico**

de 34 años de edad, sexo, nacionalidad

estado civil, con domicilio en, produciéndose el deceso por, **Poco cardíaco traumático**

a las 03,15 horas, en, **Cementerio de Polanco**

y fue sepultado - tumulado en, **MAUSOLEO MEMORIA VERDAD Y JUSTICIA DELIMITADO DO LOTE 1, 2, 3 y 4**

ACTA REG. CIVIL N° 15478, 1977 - SECCION **Controlizadora**

TRASLADOS Y REDUCCIONES

ACTA DE INGRESO N° 48893

En la ciudad de La Plata, 9 días del mes de febrero del año 1982, se registra el ingreso en este Cementerio de los cadáveres - restos que, según la licencia de inhumación expedida por el Registro de las Personas, corresponde a **N.N. (G. 98)**

de 36 años de edad, sexo, nacionalidad

estado civil, con domicilio en, produciéndose el deceso por, **Asesinato**

a las 11 horas, en, **Ruta 1 y Ruta 200 - La Plata**

y fue sepultado - tumulado en, **Soc. 21 - T.E. Sp. 21**

EMPRESA **AMB. ALICIA** BOLETA N° **Genial**

ACTA REG. CIVIL N° **98.05** SECCION

TRASLADOS Y REDUCCIONES

La Plata, 3 de Diciembre de 1982 - "REPOSICION DE RESTOS"

Autos "Alvaro Carlos Restrepo y Carlos Rojas", causa 98/1982

PRO. Leguado H. Schiffrin Jura. -

REDUC. - Exp. - Dis. - Emp. - FOLIO

DESTINO - Exp. - Dis. - Emp. - FOLIO

En el día de la fecha se otorga la licencia de inhumación y traslado a las personas de **GENIAL** para trasladar los restos de **GENIAL** a **MAUSOLEO MEMORIA VERDAD Y JUSTICIA DELIMITADO SECCION "C" LOTE 1, 2, 3 y 4**

Departamento Administrativo

Figura 4. Actas de ingreso al Mausoleo Memoria, Verdad y Justicia

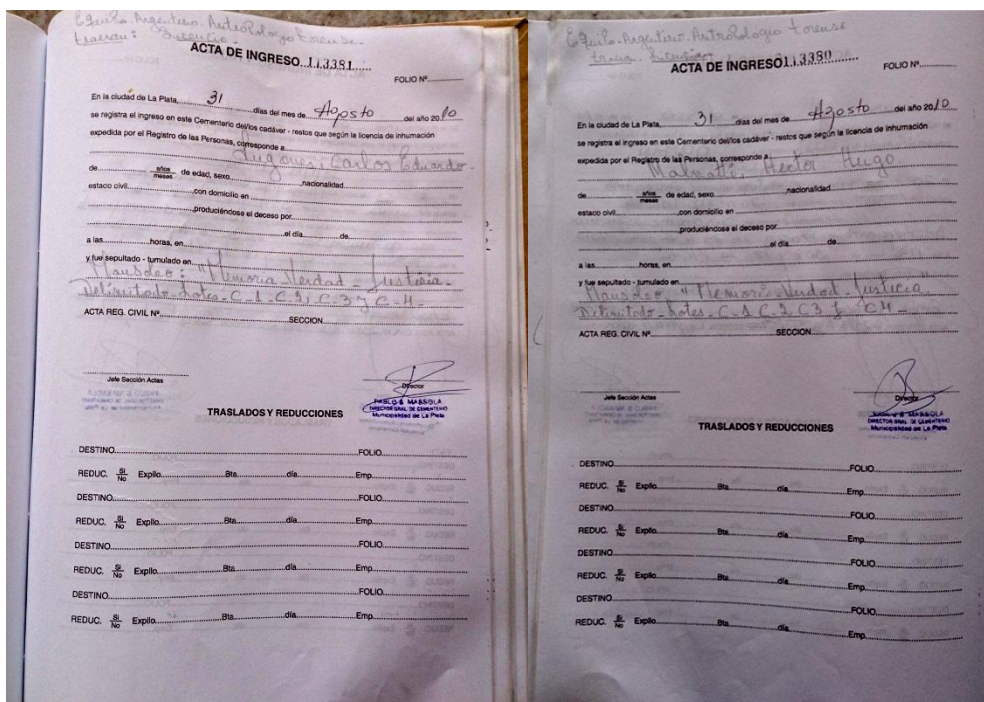


Figura 5. Actas de ingreso de C. E. Lugones y H. H. Malnatti

Carlos Eduardo Lugones

Según el testimonio de una de las autoras, su hermana Lic. Lilián G. Lugones, esta historia de vida *no intenta ser una biografía individual, sino una mirada acerca del destino de una generación diezmada, aquella capaz de creer en un proyecto político para todos, con convicciones en pugna con un modelo social individualista.*

En su propio calvario se encuentra la representación del tormento de los otros, en su propia muerte también se halla el dolor por la desaparición de los otros y en la narración de su vida está implícita, la historia de las otras treinta mil razones que la memoria popular se niega a olvidar.

Eduardo nació el 15 de septiembre de 1955, en Veinticinco de Mayo, al día siguiente se produjo la Revolución Libertadora para unos, o la Revolución Fusiladora para otros, que interrumpió el gobierno constitucional de Juan D. Perón.

Cuando abrió los ojos al mundo, acaso como una epifanía de su destino trágico, el país se debatía en profundas contradicciones. Otro levantamiento, como consecuencia de esa decisión cíclica de los militares de terminar con los gobiernos democráticos, marcó la continuidad de la antinomia: peronistas y

antiperonistas. Su muerte aconteció, también, por la voluntad genocida de otro régimen militar.

Comenzó la educación primaria en la Escuela Nº 7 y la secundaria en el colegio Comercial “Maestros Pagadoy”, donde un aula de ese establecimiento lleva su nombre luego de la forzada desaparición. Continuó sus estudios en la facultad de Medicina (UNLP).

Desde la adolescencia en su pueblo natal manifestó un espíritu solidario cuando fue a misionar como miembro de la Acción Católica a Charlone, en la provincia de Buenos Aires, para brindar apoyo espiritual y material a los más necesitados, en una clara opción por los pobres de acuerdo con su formación.

Esta inquietud lo condujo a la participación política en la Unión de Estudiantes Secundarios. Luego se trasladó a La Plata para seguir Medicina, donde profundizó su compromiso a través de la militancia en la Juventud Universitaria Peronista (JUP), desde donde luchó por concretar sus ideales con la convicción de que era posible construir un país mejor.

Fue secuestrado el viernes 3 diciembre de 1976 de la casa que habitaba nuestra familia, en La Plata, por el ejército argentino. Amenazaron a nuestra madre y a uno de mis hermanos, permanecieron hasta que Eduardo regresó, luego lo interrogaron y con un pedazo de sábana taparon sus ojos para introducirlo después en el baúl de un auto.

Esa fue la última vez que lo vimos con vida. No hubo noticias sobre su paradero, pero se presume que estuvo en la Comisaría 5º y en el Centro de Tortura y Exterminio de Arana, tal vez fue llevado a otros lugares del circuito Camps.

Esta situación nos obligó a quemar los libros que en ese momento eran considerados subversivos, de ese modo se carbonizaron las páginas escritas por los pensadores que la juventud leía en ese momento.

En la hoguera de la intolerancia se calcinaron los libros, el miedo nos empujó a alimentar esa pira infernal y Tomás de Torquemada ganó otra vez la cruzada. Esta moderna inquisición en los '70 persiguió a 'los otros', a los indeseables de la sociedad que eran los jóvenes, obreros, estudiantes, artistas e intelectuales, como en la edad media las víctimas fueron brujas, gitanos, judíos y moros.

Nuestra madre Felisa Martínez de Lugones, junto a sus cinco hijos, fue a pedir información sobre su paradero en los cuarteles, las comisarías, la iglesia, a los políticos y los organismos internacionales.

En tal sentido nos entrevistamos con el jefe del Primer Cuerpo de Ejército, Guillermo Suárez Mason; el jefe de la Policía bonaerense, Ramón Camps; el Arzobispo de La Plata, Monseñor Antonio Plaza; el dirigente de la Unión Cívica Radical, Dr. Ricardo Balbín; con miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otras personalidades.

En esa búsqueda Felisa se unió a las Madres de Plaza de Mayo, con ellas viajó a San Pablo, Brasil, en julio de 1980 para pedirle al Papa Juan Pablo II por la aparición con vida de sus seres queridos. Fue designada Ciudadana Ilustre por la Provincia de Buenos Aires y por la Municipalidad de La Plata.

Se gestionaron numerosos Habeas Corpus, pero unos pocos se conservan en el archivo de la Comisión Provincial de la Memoria en el legajo N° 19.491, y fueron recuperados de la Dirección de Inteligencia de la Policía bonaerense, que funcionó en calle 54 N° 487 de La Plata.

Con la democracia llegó el juicio a la junta de comandantes y el informe de la Comisión Nacional por la Desaparición de Personas, donde figuran las declaraciones formuladas por nuestra familia en el Legajo N° 2679. Asimismo fue uno de los casos tratados durante los Juicios por la Verdad, Memoria y Justicia en la Cámara Federal de La Plata.

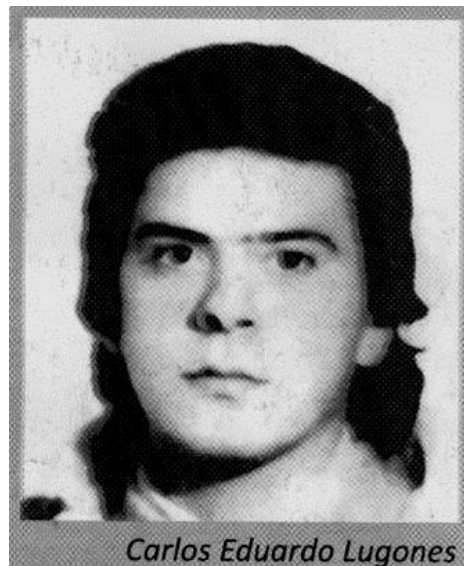
El EAFF comenzó la excavación en una fosa común del cementerio de Avellaneda, el 4 de enero de 1988, y finalizó con la recuperación de 336 esqueletos, entre ellos se halló el de Eduardo. Después de tomar muestras de sangre a nuestra familia para enviarlas a los laboratorios Bode Technology Group, el 18 de noviembre de 2009, la búsqueda concluyó con la identificación de sus restos, los cuales permanecieron durante 21 años en un estante del EAFF, como NN N° 50.

Dicho organismo nos informó que la causa de su muerte fueron diez impactos de armas de fuego de diversos calibres en la espalda, es decir fue fusilado por la espalda y luego enterrado en una tumba NN en el cementerio de Avellaneda.

La Municipalidad de La Plata en 2010 designó a la intersección de las calles 6 y 64 con el nombre de Carlos Eduardo Lugones, se colocó una placa

en el frente de la vivienda familiar ubicada en 6 N° 1528 y se señaló con una baldosa blanca esa casa donde fue secuestrado.

Finalmente quiero expresar que durante su corta existencia la preocupación primordial de Eduardo estuvo orientada hacia la defensa de los intereses del campo popular. Fue un militante peronista con un compromiso social y político, y entregó su vida por ese proyecto nacional y popular.



Héctor Hugo Malnati

Héctor Hugo Malnati nació el 25 de julio de 1948 en La Plata, donde realizó la primaria en la escuela N° 8 “Máximo Victoria”, luego terminó la secundaria en el colegio “Albert Thomas” y continuó los estudios de Ingeniería Electromecánica en la Universidad Tecnológica Nacional.

Según testimonio de su sobrino, Julio Ferrer Malnati, *en la madrugada del 23 de noviembre de 1976, Héctor y su compañera embarazada Mirtha Coutoune -junto a otra pareja- fueron secuestrados y luego desaparecidos por un grupo de tareas de fuerzas conjuntas en su domicilio de esta ciudad.*

En ese entonces, en plena dictadura cívico militar, la provincia de Buenos Aires era controlada a sangre y fuego por el genocida Ramón Camps, a cargo de la Jefatura de Policía y su ladero criminal, Miguel Etchecolatz, quien dirigía la siniestra DIPBA. A partir de ese trágico día hasta fines de diciembre de 1976, no se encontraron registros donde podían haber estado en cautiverio ni él ni su compañera.

Para ese fin de año del 76', mi tío llegó a la comisaría 5, cuyo titular era el fallecido Alfredo Díaz, donde estaban detenidos varios integrantes del Partido Comunista Marxista Leninista (PCML). En ese hoyo de la muerte sufrirá tormentos y torturas sin límites, según investigaciones de distintos organismos de derechos humanos.

Héctor fue ejecutado el 2 de febrero de 1977 y enterrado como NN en una fosa común en el cementerio municipal de Avellaneda, cuya jurisdicción era del Primer Cuerpo del Ejército a cargo de Guillermo Suárez Mason, muerto impune. Lugar donde fue identificado por el EAAF en el año 2010.

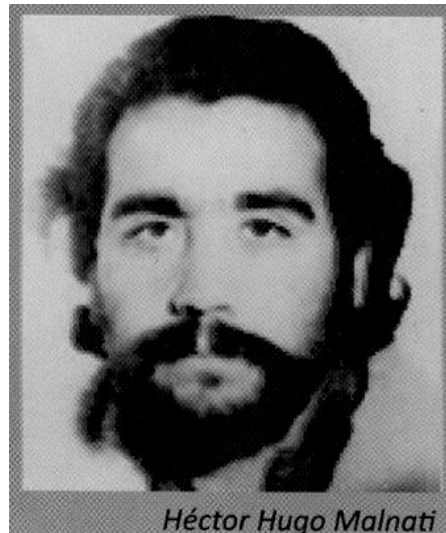
Este joven comprometido con su tiempo y su pueblo, había nacido en 1948 en un hogar de familia muy humilde, y era el segundo de cuatro hermanos, tres varones y una mujer. Sin duda, la muerte temprana de su padre Julio, de 34 años, sería uno de los momentos más dolorosos de su infancia.

Las penurias económicas no le impidieron trabajar y estudiar al mismo tiempo, su adolescencia estaría repartida entre la escuela Industrial y su trabajo como cadete del Laboratorio Lazar, y más adelante en la fábrica Kaiser Aluminio. Amante del deporte, solía destacarse como buen nadador, boxeador (varias historias de knockout callejeros) y un buen jugador de fútbol (hinchas de Estudiantes de La Plata).

Mi tío también entendía a la literatura como herramienta de transformación, disfrutaba mucho de la escritura rusa, principalmente de Gorki y Dostoievski y los clásicos como el Martín Fierro de José Hernández. Durante su etapa universitaria, como estudiante de ingeniería electrónica, en plena dictadura de Onganía, empezaría a profundizar a los teóricos marxistas, como Marx, Lenin y Mao Tsé Tung, entre otros, para comprender la lucha de clases, la plusvalía, y el sometimiento de las clases dominantes

Durante la década de los '70, se sumó a la organización político militar PCML en La Plata, cuyo nombre de guerra era "Sam" y llegó a ser un cuadro importante del partido.

En una oportunidad Héctor le dijo a su madre que estaba comprometido con la lucha del pueblo, que nadie lo obligaba y lo hacía convencido. Y si en algún momento le pasaba algo, que no sufriera ni llorara por él porque así había elegido vivir: luchar por la dignidad y la felicidad del ser humano.



Héctor Hugo Malnati

Baldosas Blancas de la memoria

La Municipalidad de la Plata implementó las “Baldosas blancas de la memoria, hacia una cartografía de la memoria platense”, como poderosas herramientas de comunicación dirigidas a estimular la Verdad, la Memoria y la Justicia (Fig. 6).



Figura 6. Baldosas Blancas por la memoria, ciudad de La Plata

Este proyecto se inscribe en el contexto de las políticas públicas y se efectuó a partir de una convocatoria, votada por unanimidad por todos los bloques políticos de la ciudad. El objetivo es generar en forma participativa marcaciones urbanas de sitios donde fueron secuestrados o asesinados ciudadanos platenses. A través de Google Map se articuló la sistematización y co-gestión de dichas marcas.

Según Vedio, Ungaro y Thompson (2012) “La ‘cartografía de la memoria platense’ permite superar los límites impuestos por una pequeña marca física y dar al proyecto una unidad conceptual que una el pasado con el presente de modo dinámico”.

Sostienen los autores que “De esta manera, cada marca urbana incorporada en la cartografía digital refiere tanto a datos históricos personales y de militancia como a datos presentes: estado de las causas judiciales, lucha de los familiares y organismos de DDHH así como del propio acontecimiento de reparación simbólica que el acto de co-creación y de colocación de las marcas conlleva”.

En 2009 se sancionó la ordenanza municipal N° 10.353 con el voto unánime de todos los bloques legislativos que integran el Concejo Deliberante, de este modo se dispuso “iniciar el proceso de marcación y/o señalización urbana de los domicilios o lugares públicos en los que según los registros confeccionados con las denuncias o surgidos de los juicios, fueron asesinadas o secuestradas personas que hoy permanecen desaparecidas”.

Fueron convocados a integrar el jurado del concurso todos los organismos de derechos humanos de la ciudad, por su trayectoria y conducta ética, y contó también con la asesoría técnica de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata.

Aceptaron formar parte de dicho jurado de selección, que fue presidido por la Subsecretaria de Derechos Humanos, Madres de Plaza de Mayo de La Plata, Abuelas de Plaza de Mayo Filial La Plata, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos La Plata, la Asociación Miguel Bru, la Secretaría de Derechos Humanos de la Facultad de Periodismo y Ciencias de la Comunicación y la Secretaría de Derechos Humanos de la Asociación de Docentes de la UNLP.

La convocatoria se lanzó públicamente en 2010 y se presentaron más de veinte propuestas, varias de ellas de muy buen nivel. En 2011 el jurado seleccionó por unanimidad el proyecto “Baldosas Blancas de la Memoria, la Verdad y la Justicia”, realizado por sus autores, Pablo Ungaro y Florencia Thompson.

En dicho contexto cabe mencionar que se van alternando las marcas urbanas correspondientes a miembros de diferentes fuerzas políticas o militancias sociales, tanto en el casco urbano como en la periferia. En tal sentido se han colocado señalamientos en las distintas localidades como Tolosa, San Carlos, Los Hornos y están previstos en otros barrios platenses.

Para Vedio y otros (2012) las Baldosas Blancas de la Memoria, son una forma de presencia de aquellos de quienes nos fueron arrebatados sus cuerpos vivos, sus resistencias y sus muertes. Un aporte material y simbólico a la construcción de la Memoria Colectiva que es complementado necesariamente por la mirada del habitante que camina nuestras veredas, que se detiene ante lo diferente y que recibe como único “texto” un nombre, una organización, una edad.

Conclusión

Hemos analizado dos tipos de marcadores de la memoria: en el ámbito urbano las baldosas, con las que los actores sociales señalan espacios relacionados con la represión y la desaparición de militantes populares y en el ámbito funerario el Mausoleo que evoca a las víctimas, un espacio destinado a los restos recuperados a modo de reparación y desagravio.

Se historió la creación del Mausoleo Memoria, Verdad y Justicia, en el Cementerio de La Plata y para ejemplificar se anexaron testimonios de familiares de las primeras víctimas del terrorismo de Estado inhumados en él luego de su identificación por el Equipo Argentino de Antropología Forense. En este sentido, coincidimos con Pilar Calveiro en que esta recuperación e identificación de restos por parte del EAAF “ha sido uno de los ejercicios de memoria más importantes acerca de los campos de concentración. Permitió recuperar cuerpos, nombres, historias, militancias, culpables.” (2004:103)

Para concluir cabe una reflexión de Arendt: “El antisemitismo (no simplemente el odio a los judíos), el imperialismo (no simplemente la conquista)

y el totalitarismo (no simplemente la dictadura), uno tras otro, uno más brutalmente que otro, han demostrado que la dignidad humana precisa de una nueva salvaguardia que sólo puede ser hallada en un nuevo principio político, en una nueva ley en la Tierra, cuya validez debe alcanzar esta vez a toda la Humanidad..." (1998: 5).

Bibliografía

ALBERDI, J. B. Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina. Buenos Aires, Losada. 2004 (1852).

ARENDT H. Los orígenes del totalitarismo. Taurus. Buenos Aires. Prólogo del año 1950. 1998.

BALDINI, M. I. Todo está guardado en la memoria: la presencia de los desaparecidos por la violencia política de la dictadura en el Cementerio de La de la Ordenanza 10719 de las autoridades de la necrópolis del 7 de mayo de 2010Plata. En Sempé y Flores Comp. 2011: 234-238.

CALVEIRO, P. Poder y desaparición: los campos de concentración en Argentina. Buenos Aires. Colihue. 2004.

DA SILVA CATELA, L. No habrá flores en la tumba del pasado. Al Margen. Colección Éntasis. La Plata. 2009.

DELLEDONNE, M., MASSOLA, P. y CORBALÁN, A. 2011. Estructura Administrativa y Ordenanzas del Cementerio de La Plata. En Sempé y Flores Comp. 2011: 57-74.

DOCTERS, W. R. ARANA. Centro de Tortura y Exterminio. Solución Grafi-K. La Plata. 2012.

GIDDENS, A. La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Amorrortu. Buenos Aires. 2003.

GUBER, R. Las manos de la Memoria. Desarrollo Económico. Vol. 36, nº 141, abril-junio.1996.

RIZZO, A. y SEMPÉ, M. C. El cementerio como patrimonio tangible de la comunidad. *Actas Octavo Congreso de Historia de los Pueblos de la provincia de Buenos Aires*. Archivo Histórico Dr. Ricardo Levene. Luján. 2001.

SEMPÉ, M. C., RIZZO, A. y DUBARBIER, V. La bóveda de los caídos el 9 de junio de 1956. En Sempé y Flores Comp. 2011:223-233.

SEMPÉ M. C. y FLORES, O. (comp.). El Cementerio de la Plata y su contexto histórico. El autor. La Plata. 2011.